Panorámica de la ubicación del asentamiento ibérico de San Pedro de Oliete.

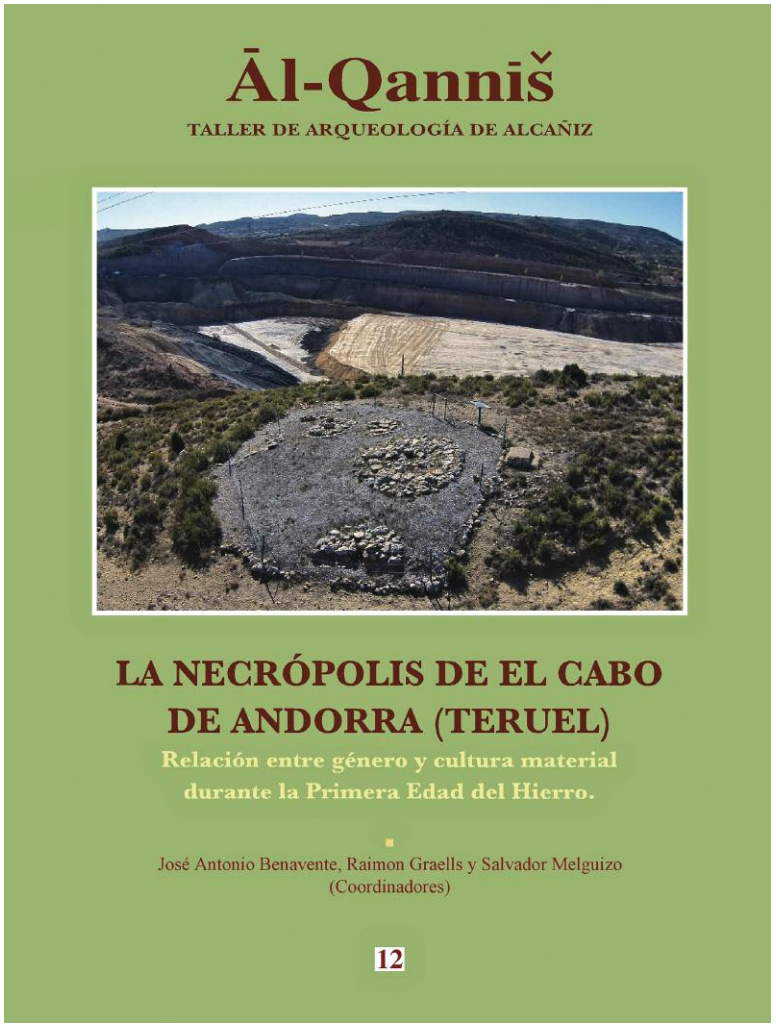
Los yacimientos de la comarca de Andorra-Sierra de Arcos en los que se ha intervenido y han sido adecuados para su visita son tres: la necrópolis de El Cabo de Andorra y los asentamientos de San Pedro y El Palomar de Oliete. Todos ellos están señalizados, son objeto de mantenimiento y limpieza anual y forman parte de la Ruta Íberos en el Bajo Aragón y del Parque Cultural del Rio Martín. Además de estos tres yacimientos son de obligada visita el parque arqueológico de El Cabo de Ando-

rra (que no puede considerarse como yacimiento arqueológico) y los centros de visitantes de Alloza y Oliete. Sus características se exponen a continuación.

Necrópolis de El Cabo de Andorra

La necrópolis de El Cabo se localiza a unos dos kilómetros al noroeste del actual casco urbano de Andorra, sobre una pequeña loma en la cabecera de la val de Ariño, justo frente al lugar donde se ubicó el antiguo poblado de El Cabo, destruido por una explotación minera tras ser excavado en su totalidad. Para acceder al lugar hay que tomar la carretera A-223 en dirección a Albalate del Arzobispo y desviarse a la izquierda a la altura del kilómetro 14,200 tomando un camino que accede, en apenas 100 metros, a un antiguo corral de ganado. Se recomienda dejar el vehículo junto a ese corral y continuar a pie hasta la necrópolis, que se encuentra a unos 200 metros.

La necrópolis de El Cabo está compuesta por un total de seis túmulos funerarios de planta circular, con medidas variables entre 1 y 3 metros de diámetro, construidos mediante un simple empedrado de piedras calizas de tan solo una o dos hiladas de altura. En su interior, y siempre en la zona central, se depositaron bajo simples losas de piedra una única urna (o dos en el caso del túmulo 2) de cerámica, hechas a mano, con restos de huesos humanos incinerados junto con algunos escasos adornos metálicos de bronce (pulseras, brazaletes, anillas…). Aunque la necrópolis se encontraba intacta en el momento de su descubrimiento, tres de las tumbas estaban parcialmente destruidas por la erosión. Los diversos estudios realizados sobre este antiguo cementerio han proporcionado interesantes y novedosos datos y abierto la posibilidad de encontrarnos ante una necrópolis de género, cuya presencia sería inédita en el panorama arqueológico de esta época. Así mismo los estudios



Portada del monográfico de la revista *Al-Quannis* dedicado a la necrópolis de El Cabo.

confirman que la necrópolis de El Cabo, de finales del siglo VII a. C., es unos 150 años anterior al poblado del mismo nombre, por lo que podría estar relacionada con algún otro asentamiento próximo pendiente de localización y estudio.

La necrópolis de El Cabo: ¿un cementerio de género?

Túmulo de El Cabo.

A apenas 400 m al norte del poblado de El Cabo, justo al otro lado de la val de Ariño, se localizó y excavó entre los años 2005 y 2006 una pequeña necrópolis compuesta por tan solo 6 tumbas de planta circular, todas ellas construidas mediante un sencillo empedrado de mampuestos de caliza. Los estudios realizados varios años después sobre los materiales recuperados (urnas de cerámica, ajuares metálicos y huesos incinerados) parecen coincidir en que estas tumbas pudieron albergar exclusivamente restos de mujeres jóvenes que murieron con edades comprendidas entre los 20 y los 30 años y posiblemente con un elevado estatus social, como podría deducirse de la riqueza de los ajuares que portaban, constituidos, sobre todo, por brazaletes, anillas y fíbulas. El estudio antropológico de los escasos restos conservados indica que se trataría de "personas gráciles", es decir, no musculosas ni fuertes y de edad no avanzada, lo que plantea importantes interrogantes y dudas sobre la posibilidad de una necrópolis de género, en este caso exclusivamente femenina.

San Pedro de Oliete

La espectacular fortificación ibérica del Cabezo de San Pedro de Oliete se sitúa en lo alto de una plataforma rocosa desde la que se domina un amplio tramo del río Martín. Al lugar se puede acceder a través de un camino señalizado que parte de la carretera A-1401 entre las poblaciones de Ariño y Oliete. Muy cerca del yacimiento se localiza la impresionante sima de San Pedro, cuyo acceso está también señalizado y cuya visita es, así mismo, imprescindible.

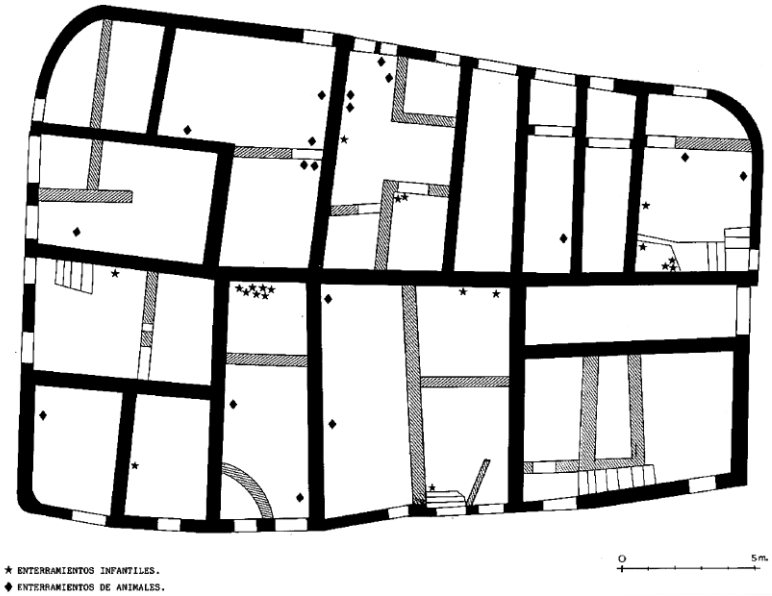
El asentamiento iberorromano del Cabezo de San Pedro, de cerca de 5000 m^2 de extensión, está protegido por un imponente recinto fortificado que aprovecha las condiciones naturales del terreno en el que se emplaza. Mientras un gran escarpe y una empinada pendiente lo protegen por sus flancos sur y este, la zona norte, de más fácil acceso, presenta importantes medidas defensivas claramente monumentales con dos fosos, una doble línea de murallas (la primera de ellas de 4 m de anchura), un camino de ronda y varios torreones de planta circular, de los cuales uno conserva una altura de más de 13 m. Este impresionante conjunto fortificado parece desempeñar un papel preferentemente militar, de control de accesos y vías de comunicación, en la protección de otros núcleos ibéricos próximos (como El Palomar) dedicados posiblemente a actividades agropecuarias. Las monumentales estructuras defensivas de este yacimiento y sus peculiares características, así como la cronología de su construcción en el siglo III a. C., han sido relacionadas por los investigadores Jaime Vicente y Carmen Escriche con los conflictos bélicos

Vista de las dos torres defensivas del poblado de San Pedro de Oliete

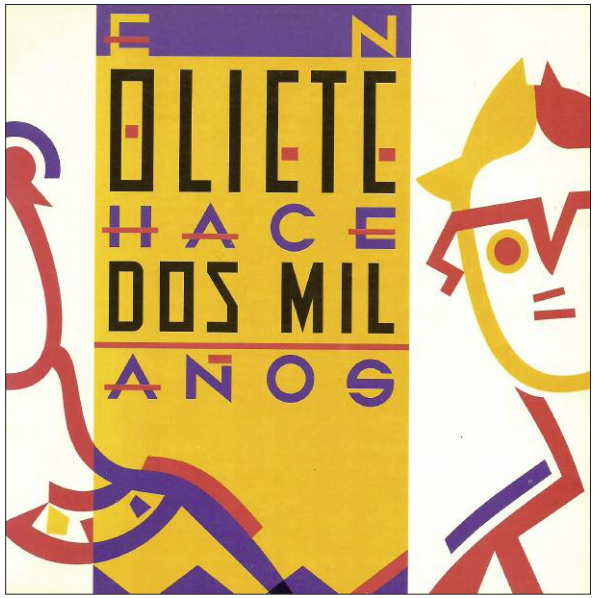
de esa época en el Mediterráneo occidental y, más en concreto, con la segunda guerra púnica y la posible utilización de nueva maquinaria bélica y de asedio entre cartagineses y romanos (catapultas, torres de asedio, etc.) desconocidas hasta entonces en esta zona. Fuera del recinto fortificado parecen existir también algunas estructuras de habitación todavía por determinar. Recientemente, en 2018, se han detectado en un sondeo arqueológico interesantes estructuras, como un posi-

Viviendas del asentamiento de El Palomar, Oliete.

ble gran horno para cocción de cerámicas. El material arqueológico recuperado en las excavaciones incluye cerámicas ibéricas habituales e imitaciones de cerámica campaniense, apareciendo también escasas importaciones de esta cerámica de origen itálico. Los datos actualmente disponibles parecen confirmar el inicio del poblamiento y la construcción de esta gran fortificación en el siglo III a. C., finalizando su ocupación en el primer cuarto o mediados del siglo I a. C.



Planta de El Palomar, según J. Vicente *et al*.



Publicacion sobre El Palomar de Oliete. Museo de Teruel.

El Palomar de Oliete

El Palomar es un asentamiento de época iberorromana situado en las proximidades del río Martín, sobre una pequeña loma de su margen izquierda, a una distancia aproximada de un kilómetro del núcleo urbano de Oliete, desde donde parte un camino señalizado hasta el yacimiento, que se recomienda recorrer caminando. El poblado ocupó una extensión inferior a una hectárea y conserva aún indicios del foso que lo protegía desde su flanco más accesible. El urbanismo del poblado es muy evolucionado y evidencia una planificación previa mediante una planta ortogonal de calles que se cruzan perpendicularmente definiendo manzanas de viviendas. Hasta el momento solamente se ha excavado una de estas manzanas, que aparece conformada por un total de 11 casas y 4 almacenes. Los espacios documentados combinan estancias de una sola habitación con otras que tienen hasta cuatro habitaciones y un patio. La excavación permitió constatar la existencia de dos plantas. Los materiales recuperados evidencian la importancia de la agricultura y la ganadería, así como de la artesanía, tanto la alfarería como la textil. Entre los materiales cerámicos destaca la importación de vajilla de lujo itálica y productos de consumo, sobre todo vino y aceite de la Campania y el Lacio italianos. Destaca también la aparición de numerosos enterramientos infantiles y de animales que nos remiten al mundo de las creencias y rituales funerarios, así como los hallazgos monetarios y algunas piezas con inscripciones epigráficas. Los hallazgos realizados parecen constatar que el poblado fue construido en algún momento del siglo III a. C., siendo destruido de forma violenta durante el transcurso

Parque arqueológico de El Cabo.

Recreación de un carrito íbero en El Cabo.

de las guerras civiles sertorianas, en torno al año 74 a. C. Tras su destrucción y un largo abandono, sus ruinas serían reutilizadas como necrópolis por las poblaciones visigodas de la zona en el siglo VI d. C.

Parque arqueológico de El Cabo de Andorra

El parque arqueológico de El Cabo se localiza en la vertiente meridional del cerro y parque de San Macario, a cuyos pies se extiende la localidad de Andorra. Al parque arqueológico puede accederse por dos vías señalizadas: una, desde el centro urbano en continuo ascenso hasta la cima del cerro de San Macario y, otra, partiendo desde la carretera en dirección a Alloza a la altura del kilómetro 1,9 a través de una pista de tierra señalizada que, tras unos 3 kilómetros, nos conducirá hasta el aparcamiento del Centro de Visitantes de El Cabo. En el mismo cerro de San Macario, y junto al parque arqueológico, se extiende una agradable y extensa zona verde aneja a la ermita del mismo nombre, en la que se ubican un hotel-restaurante, barbacoas y otros servicios turísticos y de recreo.

El parque arqueológico de El Cabo constituye un proyecto único e inédito en la arqueología española al tratarse de la recreación completa de un poblado ibérico, excavado en su totalidad en 1999, que fue "trasladado" antes de ser definitivamente destruido por una explotación minera de carbón a cielo abierto. Desde entonces, en distintas fases, se está llevando a cabo la recreación a escala natural de uno de los dos núcleos del asentamiento ibérico original excavado: un poblado de calle central con unas 50 pequeñas viviendas dispuestas en dos alineaciones paralelas en torno a ella y en cuya parte más elevada, y protegida por una gruesa muralla, se edificaron las habitaciones o espacios de mayor tamaño, seguramente destinados a almacén y vivienda de la principal familia del poblado. La superficie media de las casas de este poblado en su planta baja, aunque probablemente con altillos, apenas supera los 20-25 m^2. Todo el conjunto estaba protegido por una muralla escalonada en su vertiente más accesible y por un gran torreón de planta rectangular que defendía la estrecha

puerta de acceso principal del poblado. En la actualidad el parque arqueológico de El Cabo consta de un poblado de calle central reconstruido totalmente en planta (con media docena de viviendas edificadas en altura), una pequeña necrópolis reconstruida también de acuerdo a los datos obtenidos de la excavación del cementerio original y un centro de visitantes, en fase de finalización, en el que se explicará la historia del yacimiento, la cultura ibérica y el propio proceso de reconstrucción del poblado.

Gracias a la reciente formación de un grupo de recreación histórica, la Asociación Cultural "Sedetanos de El Cabo", y a la colaboración del Ayuntamiento de Andorra y de otras entidades, el proyecto del parque arqueológico sigue adelante ofreciendo unas excelentes posibilidades didácticas y formativas sobre el mundo ibérico para todo tipo de público y especialmente para los escolares. Para concertar y programar visitas hay que contactar con la Oficina de Turismo de Andorra (tel. 978 843 164) o en la dirección info@íberosenaragon.net

La Feria Íbera Lakuerter de Andorra

Feria Íbera Lakuerter. Regreso al campamento (foto Tomás Montero).

Desde el año 2009 se celebra en Andorra, en el mes de noviembre, la Feria Íbera Lakuerter, cuya creación y organización en las primeras ediciones corrió a cargo de la Asociación Empresarial de Andorra-Sierra de Arcos y Bajo Martín, tomando como modelo las fiestas y jornadas medievales que se celebran anualmente en la ciudad de Teruel. Desde entonces, y ya van 9 ediciones, la Feria Íbera Lakuerter, que tomó su nombre de una inscripción conservada en una cerámica hallada en el yacimiento de El Castelillo de Alloza, ha evolucionado y se ha ampliado constantemente gracias a la masiva participación de la población andorrana, organizada en clanes o tribus íberas. La excavación y traslado del yacimiento de El Cabo de Andorra y el inicio de la creación del parque arqueológico del mismo nombre constituyeron las referencias y bases culturales para la puesta en marcha de la feria íbera.

Durante todo un fin de semana tiene lugar un apretado programa de actividades, entre los que se incluye la realización de un mercadillo íbero, desfiles, recreaciones históricas, toros de fuego, teatro guiñol, talleres artesanales, elaboración y degustación de embutidos, talleres para niños, tiro con arco, bailes, representaciones teatrales, exposiciones, visitas guiadas al parque arqueológico de El Cabo, etc. En apenas 10 años la Feria Íbera de Andorra se ha convertido en uno de los mayores acontecimientos culturales y festivos de la localidad, generando al mismo tiempo una importante actividad económica en uno de los meses de menor animación local.

En 2018 la Feria Lakuerter ha sido declarada Fiesta de Interés Turístico de Aragón y forma parte, así mismo, desde 2016 de la Asociación Española de Fiestas y Recreaciones Históricas. En las últimas ediciones la organización de la feria ha pasado al Ayuntamiento de Andorra, que gestiona así mismo el parque arqueológico de El Cabo.

Alloza. Centro de Visitantes.

Alloza. Centro de Interpretación de la cultura ibérica.

Visitas guiadas en el centro de Alloza.

Centro de Visitantes de Alloza (la cerámica ibérica: formas y decoraciones)

El Centro de Visitantes de Alloza se ubica en la calle Carretera, n.º 34, en un edificio de reciente construcción situado en la margen derecha de la vía de acceso a esa localidad en dirección a Oliete. El centro consta de dos plantas y tiene como tema específico la cerámica ibérica en sus aspectos decorativos y formales, especialmente, a partir de los hallazgos de las singulares cerámicas decoradas procedentes del cercano yacimiento de El Castelillo. En la planta baja del centro se ubican la recepción, los aseos y dos espacios diferenciados: una sala de mayor tamaño para exposiciones temporales y un pequeño espacio destinado a información sobre la Ruta Íberos en el Bajo Aragón. En la segunda planta se exponen en varias vitrinas reproducciones muy fieles de algunas de las más importantes cerámicas halladas en el yacimiento de El Castelillo, así como paneles informativos, maquetas y audiovisuales, uno de los cuales se proyecta en el interior de una casa ibérica recreada a partir de los datos obtenidos en las excavaciones realizadas hace unas décadas en dicho yacimiento.

El centro, en la actualidad, permanece abierto todos los sábados, domingos y festivos de 11 a 14 horas entre Semana Santa y diciembre. No obstante, se pueden concertar visitas para grupos en cualquier día del año solicitándolo en los teléfonos 978 87 01 92 (Consorcio Patrimonio Ibérico de Aragón), 978 84 5165 (Ayuntamiento de Alloza) o en el email: info@íberosenaragon.net

Centro de visitantes de Oliete.

Centro de Visitantes de Oliete (actividades económicas ibéricas)

El Centro de Visitantes de Oliete se ubica en la primera planta de las antiguas escuelas de la localidad, junto a la carretera A-1401 en dirección a Muniesa, a su paso por el casco urbano. Su ubicación está señalizada desde dicha carretera, dispone de ascensor y aseos adaptados para discapacitados. El centro de Oliete está dedicado a la explicación de las actividades económicas en época ibérica y a los yacimientos locales de El Palomar y San Pedro. En la zona de acceso se ubica la recepción y un espacio dedicado a informar sobre la Ruta Íberos en el Bajo Aragón y el Parque Cultural del Río Martín.

En la amplia sala principal se tratan diversos temas relacionados con la economía íbera, como la agricultura y la ganadería, con la proyección de un audiovisual y la reproducción de un arado de reja fija; la elaboración de cerámica, con reproducciones de distintas piezas encontradas en los yacimientos de la localidad; el comercio y las actividades metalúrgicas y forestales, con varias vitrinas con reproducciones de un tesorillo de monedas y piezas relacionadas con los trabajos del campo y la minería; las actividades textiles, con la reproducción de un telar; la lengua y el alfabeto ibéricos, con dos pequeñas mesas destinadas a los niños para poder escribir signos ibéricos utilizando tampones impresos y tablillas de cera, etc. La parte final de esta sala se dedica a la explicación del yacimiento de El Palomar, mediante una maqueta del poblado, paneles explicativos y reproducciones de enterramientos infantiles y de animales hallados en este yacimiento. Por último, en la tercera sala se explica el yacimiento de San Pedro y su imponente sistema defensivo mediante paneles informativos, una maqueta del yacimiento y fotografías de gran tamaño, a los que se añade una vitrina con reproducciones del armamento de un guerrero ibérico. El centro de Oliete se completa con una

Edificio en el que se ubica el centro de visitantes de Oliete.

Vista de la sala dedicada a las actividades económicas íberas.

sala de audiovisuales y una amplia sala de reuniones con una incipiente biblioteca especializada en cultura ibérica.

El centro, en la actualidad, permanece abierto todos los sábados, domingos y festivos de 11 a 14 horas entre Semana Santa y diciembre. No obstante, se pueden concertar visitas para grupos en cualquier día del año solicitándolo en los teléfonos, 978 87 01 92 (Consorcio Patrimonio Ibérico de Aragón), 978 81 80 01 (Ayuntamiento de Oliete) o en e-mail: info@íberosenaragon.net